

En la vida del señor Hoppy había dos grandes amores. Uno eran las flores que cultivaba en su balcón y el otro, la señora Silver, que vivía justo en el piso de abajo.

Por su parte, la señora Silver le daba todo su amor a una tortuguita llamada Alfie.

Una mañana, cuando el señor Hoppy se asomó al balcón, vio a la señora Silver dando el desayuno a Alfie.

–Toma este cogollito de lechuga, mi amor –decía ella–. Tienes que engordar, solo pesas cuatrocientos gramos.

–Señora Silver –intervino el señor Hoppy–, yo puedo hacer que su tortuga crezca más deprisa.

–¡Dígame cómo y le estaré eternamente agradecida!

El señor Hoppy sintió una gran emoción al oír aquellas palabras y, al cabo de unos minutos, un papel atado a un cuerda bajaba hasta el balcón de la señora Silver. Ella cogió aquel papel y leyó:

AGU TROT, AGU TROT,
¡ECERC, ETAHCNÍH, ADROGNE!
¡NÓTNOM NU EMOC!

–¿Qué significa esto? –preguntó–. ¿Es otro lenguaje?

–Es lenguaje de tortugas –dijo el señor Hoppy–. Las tortugas son muy enrevesadas y solo entienden las palabras escritas al revés. Léale esto a diario y ya verá...

Al día siguiente, el señor Hoppy visitó varias tiendas de animales y compró nada menos que ciento veinte tortugas.

A continuación, fabricó un invento llamado cazatortugas, una pinza de metal sujeta al extremo de un largo palo. Luego esperó a que la señora Silver saliera de su casa, situó su cazatortugas sobre Alfie, cerró la pinza sobre el caparazón y la subió hasta su balcón.

El señor Hoppy comprobó el peso de Alfie, buscó una tortuga que pesara exactamente cincuenta gramos más y la bajó al balcón de la señora Silver. La tortuga número dos empezó a comer con entusiasmo las tiernas hojas de lechuga.



–Vaya, Alfie, pareces hambrienta –dijo la señora Silver al volver del trabajo–. Debe de ser por las palabras mágicas.

El señor Hoppy esperó siete días antes de actuar otra vez. Entonces, cambió la tortuga número dos por la tortuga número tres, que pesaba cincuenta gramos más.

En las ocho semanas siguientes, entraron en juego la tortuga número cuatro, la número cinco... y la número ocho, que pesaba setecientos cincuenta gramos.

Lentamente, el peso del animalito se había duplicado.

–¡Señor Hoppy! –gritó la señora Silver a la octava semana–. ¡Sus palabras mágicas han funcionado! Venga usted a verlo.

El señor Hoppy bajó como un rayo y se encontró con la cálida sonrisa de su vecina. Aquello le dio el coraje necesario para atreverse a decir:

–Señora Silver, ¿quiere casarse conmigo?

–¡Claro que sí! ¡Creí que no iba a pedírmelo nunca!

El señor Silver regaló todas sus tortugas a una tienda de animales. Una semana más tarde, los dos se casaron y vivieron felices por siempre jamás.

Roald Dahl

Agu Trot (adaptación).



1. ¿Qué relación había entre el señor Hoppy y la señora Silver? Completa.

Al principio del cuento, el señor Hoppy y la señora Silver eran

Al final del cuento,

2. ¿Cuál de estas tortugas es Alfie realmente? Marca.



3. Escribe V (verdadero) o F (falso).

- El señor Hoppy era criador de tortugas.
- Al señor Hoppy le encantaban las plantas.
- El señor Hoppy vivía en el piso superior al de la señora Silver.
- El señor Hoppy compró ocho tortugas.
- El señor Hoppy visitaba a la señora Silver cada semana.
- La señora Silver nunca había estado enamorada del señor Hoppy.



4. Contesta.

- ¿Por qué quería el señor Hoppy ayudar a su vecina?

- ¿Cómo consiguió que la señora Silver pensara que Alfie había engordado?

5. Escribe el nombre del instrumento que inventó el señor Hoppy y explica en qué consiste. Después, dibújalo.

6. Explica qué debía hacer la señora Silver para que Alfie engordara.

7. ¿Cómo estaban escritas las palabras que el señor Hoppy anotó en el papel?

8. Lee de derecha a izquierda, descifra las palabras mágicas del señor Hoppy y escribe el mensaje.

AGU TROT, AGU TROT,
¡ECERC, ETAHCNÍH, ADROGNE!
¡NÓTNOM NU EMOC!

.....

.....

.....

9. Marca la expresión que signifique lo mismo que *bajó como un rayo*.

- Bajó muy enfadado. Bajó muy deprisa. Bajó haciendo mucho ruido.

10. Escribe la parte del cuento que falta para completar el resumen.

La señora Silver estaba muy preocupada por su tortuga. Entonces, el señor Hoppy, que estaba enamorado de su vecina, ideó un plan.

.....

.....

.....

.....

La señora Silver se puso muy contenta y aceptó encantada casarse con el señor Hoppy.

Evaluación

- Corrige tus ejercicios.
- Pinta de verde un recuadro por cada ejercicio que hayas hecho bien.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----